

Si óus de la fonteta
lo trist mormull,
son notes que mon ànima
per tú, recall.

Si sents à dir una dia,
Que un trovadó
S' ha mort de gelosia,
¡Ay! seré jo.

Que 'ls cants que jo t' envió,
junt ab mon plor,
son d' un còr que agoni:za
ferit d' amor.

P. GUBERT.

Granollers.

DEL ARBOLADO EN GENERAL (1)

Arboles frutales, industriales y medicinales

Pocos son los que han calculado la utilidad de tan preciosos árboles: ellos dan vida à muchas industrias con sus productos; puesto que con las manzanas y peras se fabrica una bebida muy agradable que substituye al vino en países donde no pueden madurar las uvas, dando con su recolección y preparación vida à muchísimas personas en ello ocupadas. Con los membrillos se fabrica una especie de pasta mezclada con azúcar llamada «codonyat» muy apreciada por los niños y por bastantes que no lo son. Con los frutos de la higuera, llamados higos, después de secos, se venden en serones ó cajas ó en panes dando lugar à una industria bastante lucrativa. Con el fruto del almendro se fabrica un aceite llamado de almendras dulces; y del fruto de las amargas se extrae el terrible veneno llamado «ácido prúsico» ambos muy usados en medicina. Otro árbol, el nogal nos proporciona las nueces de las cuales también se extrae bastante aceite del cual se hace uso en varias industrias. ¿Y qué diremos del avellano? Éste árbol que apenas merece el nombre de tal, nos proporciona la rica avellana de la cual hacen mucho uso los confiteros para la fabricación de turrone y otros usos no menos apreciables y productivos. Los cerezos, ciruelos, melocotoneros, albaricoqueros, y otros muchos nos producen riquísimos frutos que son la delicia, cuando tiernos y bien maduros, de nuestros delicados paladares con sus sabrosos carnes y jugos.

Con la flor del naranjo se fabrica la tan útil

(1) Véase el número 1.º de 29 Mayo.

como usada agua de azahar en muchas y variadas enfermedades. ¿Y qué diremos de sus olorosos y jugosos frutos que maduran en época en que no hay ningún otro que les haga la competencia y que sino fuera por las naranjas, con sus diferente variedades, nos veríamos privados de comer frutas en estado natural tres ó cuatro meses seguidos? Pues si bien durante este tiempo hay algunas peras y manzanas no están al alcance de muchas familias por sus elevados precios.

El algarrobo nos produce un fruto dulce y alimenticio, que si bien no sirve para las personas, en cambio es alimento muy sano y nutritivo para el ganado mayor que lo come con delicia, sirviendo además para otros usos que no debieran permitirse. ¿Y qué diremos del olivo? El fruto del olivo es comestible después de preparado para ese objeto; del mismo se saca abundante aceite comestible y con los residuos que deja, después de extraído el aceite, se alimenta el ganado de cerda y el hueso desmenuzado sirve de combustible para alimentar, en hornillos especiales, las calderas de las fábricas destinadas à extraer de los desperdicios de la oliva los últimos productos tratados con el sulfuro de carbono, dando lugar con esto à una importante industria.

Otro árbol ó especie de árbol es el caucho ó cauchú del cual se saca una sustancia llamada goma que por su elasticidad é impermeabilidad dá vida à muchas industrias, puesto que se usa la goma en muchísimos y variados objetos: con ella se fabrican tirantes, ligas, peines, zapatos, tubos, topes, bibelots ó juguetes y muchos instrumentos ó aparatos quirúrgicos y para otros muchos objetos que sería largo enumerar.

Las chinchonas ó árbol de quina nos produce con su corteza un medicamento muy usado en medicina llamado quina y quinina siendo antifebrifugo y entrando à formar parte de varios medicamentos.

Otros árboles nos producen la canela, los clavos de especia y la nuez moscada siendo sus productos muy apreciados y usados por los perfumistas, licoristas, confiteros, cocineros, etc., etc., por las esencias que contienen.

Otro árbol nos produce con sus hojas el alimento para los gusanos de seda los cuales después de su completo desarrollo producen una especie de bolitas, llamadas capullos, dentro de las cuales se encierran, y cuya cubierta produce la seda tan apreciada por los muchísimos usos à que se la destina y por los infinitos operarios que en ella trabajan ya transformándola en cordones, telas, sombreros, guantes, medias, etc., etc.

No acabaríamos nunca si uno por uno debiéramos anotar los multiplicados productos